

Análisis Socioeconómico de las Familias del Departamento de San Vicente Durante el Primer Trimestre de 2024

Socioeconomic analysis of families in the department of San Vicente during the first quarter of 2024

Josué Humberto Henríquez García^{1,2}

1 Facultad Multidisciplinaria Paracentral, Universidad de El Salvador, El Salvador

2 ORCID: 0009-0005-6447-4314

Correspondencia
jossue.henriquez@ues.edu.sv

RESUMEN

El estudio socioeconómico realizado en el departamento de San Vicente, El Salvador, durante el primer trimestre de 2024, tuvo como objetivo analizar las condiciones de vida de las familias de la región. La investigación se basó en un enfoque cuantitativo descriptivo, estructurado en tres fases: planificación, ejecución y análisis de datos.

En la fase de planificación, se diseñó un cuestionario con preguntas cerradas para evaluar diversas dimensiones socioeconómicas, como condiciones de vivienda, acceso a servicios básicos, ingresos y gastos familiares. La fase de ejecución implicó la distribución del cuestionario a través de encuestas, utilizando métodos de muestreo probabilístico para asegurar una representación adecuada de la población del departamento.

Se llevaron a cabo el análisis de frecuencias y cruces de variables resultando que el 71.17% de las familias vive en viviendas propias, mientras que el 13.77% reside en viviendas familiares y el 9.35% alquila su vivienda. En términos de acceso a servicios básicos, el 98.2% de las familias cuenta con electricidad, el 89.4% tiene acceso a agua potable, el 54.0% dispone de televisión por cable, el 48.6% tiene internet y el 24.4% cuenta con servicio telefónico. Además, se observó que el 96.30% de las familias posee al menos un integrante del grupo familiar empleado, y un significativo 44% ya tenía empleo formal al momento de realizar el estudio.

Palabras clave: Situación socioeconómica, acceso a servicios básicos, ingresos familiares, análisis cuantitativo.

ABSTRACT

The socio-economic study carried out in the department of San Vicente, El Salvador, during the first quarter of 2024, aimed to analyse the living conditions of families in the region. The research was based on a descriptive quantitative approach, structured in three phases: planning, execution and data analysis.

In the planning phase, a questionnaire with closed questions was designed to assess various socio-economic dimensions, such as housing conditions, access to basic services, household income and expenditures. The implementation phase involved the distribution of the questionnaire through surveys, using probability sampling methods to ensure adequate representation of the department's population.

The analysis of frequencies and cross-referencing of variables showed that 71.17% of the families live in their own homes, while 13.77% live in family homes and 9.35% rent their homes. In terms of access to basic services, 98.2% of the families have electricity, 89.4% have access to drinking water, 54.0% have cable television, 48.6% have internet and 24.4% have telephone service. In addition, 96.30% of the families had at least one member of the household employed, and a significant 44% were already formally employed at the time of the study.

Keywords: Socio-economic status, access to basic services, household income, quantitative analysis.

INTRODUCCIÓN

El departamento de San Vicente, ubicado en la región paracentral de El Salvador, es una zona que refleja una diversidad de condiciones socioeconómicas entre sus habitantes. La Universidad Nacional Multidisciplinaria Paracentral, a través de su Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP), se ha propuesto realizar un análisis detallado de las condiciones de vida de las familias en esta región, especialmente durante el primer trimestre de 2024. Este estudio es parte de una iniciativa continua para comprender las condiciones socioeconómicas en San Vicente.

San Vicente ha experimentado una serie de transformaciones económicas y sociales en los últimos años.

A medida que el país ha avanzado en términos de urbanización y desarrollo económico, las diferencias en el acceso a servicios básicos y oportunidades económicas entre las distintas regiones se han vuelto más evidentes. Estudios previos han señalado que, a pesar de los esfuerzos gubernamentales por mejorar la infraestructura y los servicios públicos, muchas familias en áreas rurales y semirurales continúan enfrentando desafíos significativos (Di Virgilio, M. M., 2021).

El presente estudio se enfoca en la situación socioeconómica de las familias del departamento de San Vicente, con un énfasis particular en las condiciones de vivienda, acceso a servicios básicos, ingresos y gastos familiares. La importancia de este estudio radica en su capacidad para proporcionar datos actualizados y específicos que pueden informar la carencia de programas de desarrollo social. Según Christian, Q. (2014), la recopilación y análisis de datos socioeconómicos detallados son fundamentales para diseñar intervenciones efectivas que aborden las necesidades específicas de las comunidades.

La fase de ejecución del estudio implicó la recopilación de datos de una muestra representativa de hogares en San Vicente. Se utilizaron métodos de muestreo probabilístico para seleccionar a los participantes, garantizando así que los resultados fueran generalizables a toda la población del departamento.

El trabajo realizado busca comprender y mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias en el departamento de San Vicente. La información recopilada proporcionará una base sólida para futuras investigaciones y servirá de fundamento para proyectos de desarrollo en la región.

METODOLOGÍA

La investigación socioeconómica de las familias del Departamento de San Vicente se realizó desde un enfoque cuantitativo, organizando las actividades en tres fases: planificación, ejecución y análisis de datos.

Fase de Planificación: En esta fase, se diseñó el instrumento para la recolección de datos y se definieron las preguntas del cuestionario, siguiendo las directrices propuestas por Fowler (2013) en Survey Research Methods. El cuestionario estructurado estaba dividido

en varias secciones para abarcar diferentes aspectos socioeconómicos de las familias encuestadas:

- Condiciones de vivienda
- Acceso a servicios básicos
- Posesión de bienes duraderos
- Beneficios gubernamentales y prestaciones sociales
- Situación de empleo y nivel educativo
- Acceso a servicios de salud Gastos familiares

El muestreo fue probabilístico estratificado, con un tamaño de muestra de 385 familias del departamento de San Vicente. La muestra estuvo distribuida en un 51.95% en áreas rurales y un 48.05% en áreas urbanas, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%.

Fase de Ejecución: Durante esta fase, el cuestionario fue administrado directamente a las familias seleccionadas. La recolección de datos se realizó durante el primer trimestre del año 2024. Los datos fueron recolectados de manera presencial, asegurando una alta tasa de respuesta y la calidad de la información obtenida.

Fase de Análisis de Datos: En esta fase, la información recolectada fue procesada utilizando el software estadístico PSPP y SQL Server. Se realizaron análisis de frecuencias y cruces de variables para identificar patrones y tendencias significativas, siguiendo las técnicas descritas por Treiman (2009) en Quantitative Data Analysis: An Introduction. Los resultados fueron organizados en diferentes apartados y presentados en cuadros y gráficos para una mejor comprensión. Además, se realizó un análisis comparativo entre las áreas rurales y urbanas, identificando diferencias significativas en las condiciones socioeconómicas de las familias encuestadas.

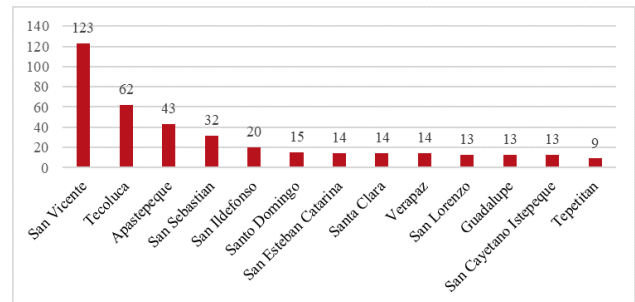
RESULTADOS

El mayor número de participantes en el estudio se encuentra en el municipio de San Vicente, representando el 31.95% del total de encuestados. En segundo lugar, se ubica Tecoluca con un 16.10% de participación. En contraste, los municipios con menor participación

fueron Tepetitán con el 2.34%, y San Lorenzo, Guadalupe, y San Cayetano Istepeque, cada uno con un 3.38%. De acuerdo con los datos, la distribución de la participación muestra una concentración significativa en San Vicente y Tecoluca, Según el Banco Central de Reserva, 2022. mientras que otros municipios presentan una participación más dispersa. Esta distribución es crucial para la interpretación de los resultados, ya que refleja las dinámicas y características específicas de cada área dentro del departamento de San Vicente (Figura 1).

Figura 1

Población participante por municipio



Vivienda

El objetivo social es identificar y analizar la distribución de la tenencia de vivienda entre los encuestados busca entender mejor la estabilidad y seguridad habitacional de las familias en el departamento de San Vicente. Los datos recopilados permiten observar cuántas personas viven en viviendas propias, alquiladas, familiares, prestadas u otras, lo cual es fundamental para evaluar las condiciones socioeconómicas y las necesidades de vivienda de la población.

De los 385 encuestados en el departamento de San Vicente, el 71.17% vive en viviendas propias, lo que indica una alta estabilidad habitacional. Un 13.77% reside en viviendas familiares, reflejando situaciones de residencia, mientras que el 9.35% alquila su vivienda, mostrando una minoría dependiente del mercado de alquiler. Las viviendas prestadas representan el 4.16%, y un 1.55% vive en otras formas. Estos datos son esenciales para comprender la seguridad y estabilidad habitacional en la región, cada vivienda en el área urbana tiene un promedio de 3.4 integrantes mientras

que las viviendas del área rural 3.6 integrantes (Figura 2).

Discusión:

El hecho de que el 71.17% de los encuestados en San Vicente vivan en viviendas propias indica una alta estabilidad habitacional. Este porcentaje es considerablemente alto en comparación con otras regiones de El Salvador y otros países de América Latina. Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre vivienda en América Latina y el Caribe, la tasa de propiedad de vivienda en la región es aproximadamente del 60%, lo que sitúa a San Vicente por encima de la media regional en términos de estabilidad habitacional.

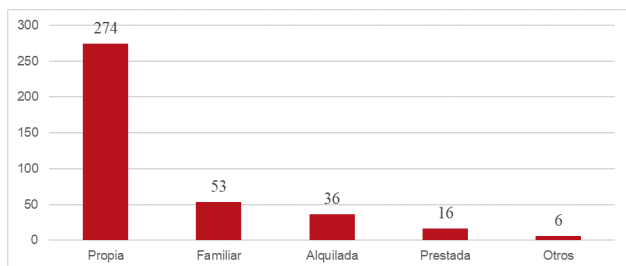
El 13.77% de los encuestados que residen en viviendas familiares refleja un patrón común en las sociedades latinoamericanas, donde la cohabitación entre generaciones es frecuente. Estudios como los realizados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) han documentado la prevalencia de hogares extendidos en la región, especialmente en áreas rurales.

El promedio de 3.4 integrantes por vivienda en áreas urbanas y 3.6 en áreas rurales coincide con patrones demográficos observados en estudios nacionales. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) realizada por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador, el tamaño promedio de los hogares en áreas rurales tiende a ser ligeramente mayor que en las áreas urbanas,

reflejando tendencias de mayor natalidad y estructuras familiares más extensas en zonas rurales.

Figura 2

Vivienda de las familias



Material de las Viviendas

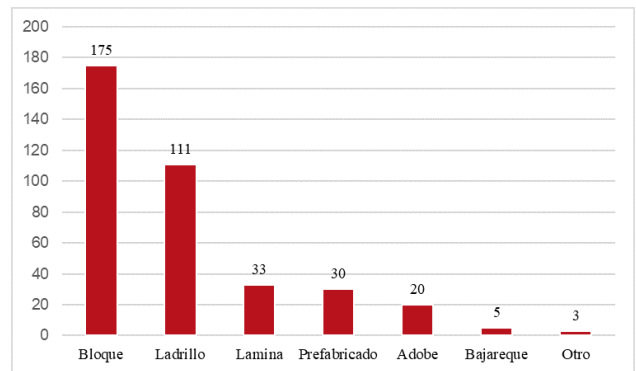
La investigación muestra que la mayoría de las viviendas encuestadas están construidas con materiales duraderos, el 45% de las viviendas están hechas de bloque y el 29% de ladrillo. Otros materiales utilizados incluyen lámina (9%), prefabricado (8%), adobe (5%), bajareque (1%) y otros materiales (1%). Esto sugiere que la mayoría de las familias viven en viviendas sólidas y estables, aunque hay una minoría significativa que utiliza materiales menos duraderos, reflejando variaciones en los recursos disponibles para la construcción en la región (Figura 3).

Discusión:

El hecho de que el 45% de las viviendas están construidas con bloques y el 29% con ladrillo indica una preferencia por materiales duraderos y resistentes. Esto es consistente con las tendencias observadas en otros estudios regionales. Según un informe de ONU-Hábitat sobre vivienda en América Latina, los materiales de construcción más comunes en la región son precisamente el bloque y el ladrillo, debido a su durabilidad y capacidad para proporcionar seguridad estructural.

Figura 3

Viviendas y su tipo de material de construcción



Tipo de material de vivienda por área

En contexto de las diferencias significativas en el tipo de material utilizado para las viviendas en áreas urbanas y rurales. En las zonas urbanas, el bloque es el material predominante, con 100 viviendas construidas con este material (54.64%), mientras que en las áreas

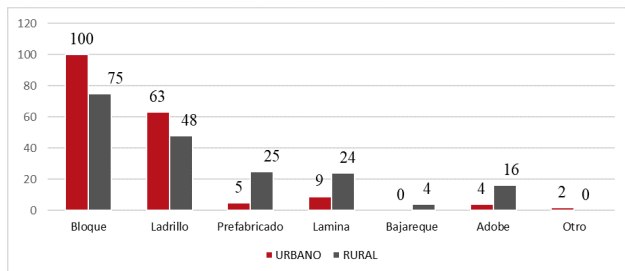
rurales se registran 75 viviendas de bloque (39.06%). El ladrillo también es común en ambas áreas, con 63 viviendas urbanas (34.43%) y 48 rurales (25.00%). Sin embargo, en las zonas rurales hay una mayor diversidad de materiales menos duraderos: 25 viviendas prefabricadas (13.02%), 24 de lámina (12.50%), 4 de bajareque (2.08%) y 16 de adobe (8.33%), en comparación con las áreas urbanas que presentan 5 viviendas prefabricadas (2.73%), 9 de lámina (4.92%) y 4 de adobe (2.19%). Esta diferencia indica que las zonas rurales tienden a utilizar más materiales tradicionales y posiblemente menos duraderos, reflejando diferencias en recursos y accesibilidad a materiales de construcción modernos (Figura 4).

Discusión:

La diferencia en la elección de materiales entre zonas urbanas y rurales puede estar relacionada con la accesibilidad y los recursos disponibles. En las áreas rurales, las familias a menudo recurren a materiales disponibles localmente y a métodos de construcción tradicionales debido a la falta de infraestructura y recursos económicos para adquirir materiales más duraderos. Un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la economía rural en América Latina resalta que la construcción con materiales locales y tradicionales es una estrategia común para reducir costos en contextos de limitaciones económicas.

Figura 4

Tipo de material de vivienda por área de residencia Urbano, Rural



Servicios Básicos en las Viviendas

En la investigación realizada sobre la variable de servicios básicos disponibles en las viviendas se encuestaron un total de 385 familias para evaluar la dispo-

nibilidad de servicios básicos en sus viviendas. Los resultados obtenidos revelan lo siguiente:

Electricidad: 378 familias (98.2%) cuentan con servicio de electricidad.

Teléfono: 94 familias (24.4%) tienen acceso a servicio telefónico.

Internet: 187 familias (48.6%) disponen de servicio de internet.

Cable: 208 familias (54.0%) tienen servicio de televisión por cable.

Agua potable: 344 familias (89.4%) cuentan con acceso a agua potable.

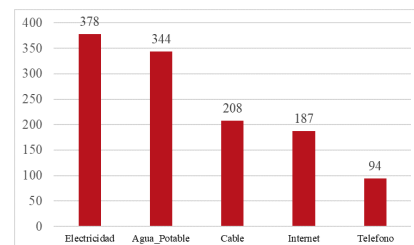
Estos datos muestran que la gran mayoría de las familias encuestadas tienen acceso a electricidad y agua potable, mientras que los servicios de internet y televisión por cable están disponibles en aproximadamente la mitad de los hogares. El servicio telefónico es el menos disponible entre las familias encuestadas. Esta información es crucial para entender las condiciones de vida y las necesidades en cuanto a infraestructura básica (Figura 5).

Discusión:

Sin embargo, la disponibilidad de servicios como internet (48.6%) y televisión por cable (54.0%) en aproximadamente la mitad de los hogares refleja una brecha digital significativa. Este hallazgo es consistente con estudios realizados en otras áreas rurales de América Latina, donde la infraestructura para servicios de telecomunicaciones aún es insuficiente (Hilbert, 2016). La falta de acceso a internet, en particular, puede limitar las oportunidades educativas y laborales de las familias, perpetuando el ciclo de pobreza y exclusión social.

Figura 5

Servicios básicos disponibles en las viviendas en San Vicente



Beneficios del gobierno

En el contexto de los diferentes beneficios gubernamentales entre las áreas rurales y urbanas. El suministro de gas es el beneficio más común en ambas áreas, con 161 familias rurales (51.77%) y 150 urbanas (48.23%) beneficiadas, indicando una distribución uniforme y alta de este subsidio esencial. La electricidad sigue siendo un beneficio significativo, con 97 familias rurales (52.15%) y 89 urbanas (47.85%) beneficiadas, lo que también refleja una buena distribución en ambas áreas.

Los bonos para comunidades sociales rurales y urbanas son menos comunes, con solo 5 (62.5%) y 1 (25%) familias rurales beneficiadas, y 3 familias urbanas (37.5% y 75%) en ambos casos. Esto sugiere que estos programas tienen una cobertura limitada o específica. La pensión es ligeramente más común en áreas urbanas (4 familias, 57.14%) comparado con las rurales (3 familias, 42.86%).

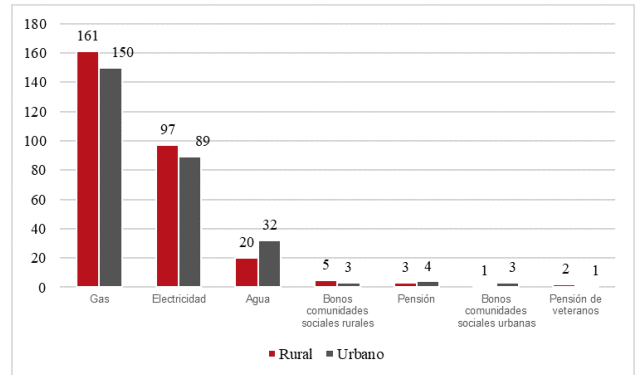
El subsidio de agua beneficia a más familias en áreas urbanas (32, 61.54%) que rurales (20, 38.46%), lo que puede indicar una mayor necesidad o una mejor implementación de este programa en las zonas urbanas. Finalmente, la pensión de veteranos es muy limitada, beneficiando a solo 2 familias rurales (66.67%) y 1 urbana (33.33%) (Figura 6).

Discusión:

La distribución de beneficios gubernamentales entre áreas rurales y urbanas en San Vicente muestra patrones de acceso que reflejan tanto la efectividad como las limitaciones de las políticas públicas en El Salvador. El suministro de gas, el beneficio más común, muestra una distribución equitativa entre las áreas rurales (51.77%) y urbanas (48.23%), destacando la importancia de este subsidio esencial para la vida cotidiana de las familias, similar a lo observado en estudios sobre subsidios energéticos en Latinoamérica (Néstor-D. -Luna-González, 2013).

Figura 6

Total, de familias con beneficios del gobierno urbano vs rural



Contribuyentes en la familia

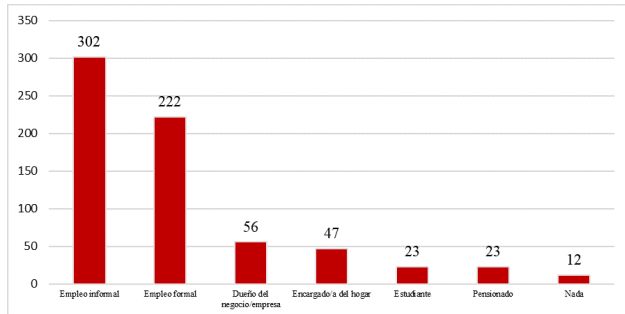
La mayoría de los proveedores a la economía provienen del empleo informal, con 302 personas, representando el 41.4% del total. Le sigue el empleo formal con 222 proveedores a la economía (30.4%), y los dueños de negocios o empresas con 56 proveedores (7.7%). Los encargados del hogar, estudiantes y pensionados tienen una participación menor, cada uno con menos del 6% del total, y aquellos que no tienen ninguna ocupación representan la menor cantidad con 12 proveedores (1.6%). Esta distribución sugiere una dependencia significativa en el empleo informal para la contribución económica (Figura 7).

Discusión:

La predominancia del empleo informal como principal fuente de ingreso económico en las familias de San Vicente refleja una tendencia observada en muchos países en desarrollo, incluyendo El Salvador. Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2021, el empleo informal en El Salvador comprende una gran parte de la fuerza laboral, similar a los hallazgos de este estudio, donde el 41.4% de los proveedores económicos provienen del empleo informal. Este fenómeno no solo subraya la falta de empleo formal, sino también la vulnerabilidad y precariedad que enfrentan muchas familias, dado que el empleo informal generalmente está asociado con bajos salarios, falta de beneficios sociales y condiciones laborales inestables (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021).

Figura 7

Número de proveedor a la economía familiar con su ocupación



Enfermedades en las familias por género

En el género femenino, las afectaciones cardiacas representan aproximadamente el 2.08%, el cáncer el 0.69%, la diabetes el 8.61%, la hipertensión el 8.61%, la insuficiencia renal el 0.28%, y otras enfermedades el 80.00% del total. En contraste, en el género masculino, las afectaciones cardiacas son aproximadamente el 1.70%, el cáncer el 0.19%, la diabetes el 7.74%, la hipertensión el 4.72%, la insuficiencia renal el 0.75%, y otras enfermedades.

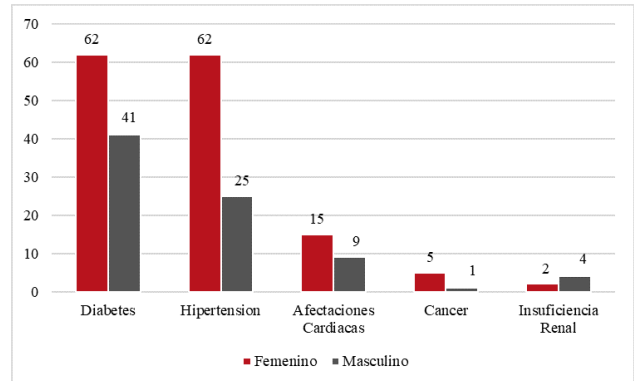
Discusión:

En el estudio realizado en el departamento de San Vicente, se observó una alta prevalencia de diabetes (8.61% en mujeres y 7.74% en hombres), hipertensión (8.61% en mujeres y 4.72% en hombres) y enfermedades cardiovasculares (2.08% en mujeres y 1.70% en hombres). Estos hallazgos son consistentes con tendencias globales y regionales. La diabetes y la hipertensión son enfermedades crónicas no transmisibles que han mostrado un incremento significativo en América Latina debido a factores como la urbanización, cambios en la dieta y la falta de actividad física (Federación Internacional de Diabetes, 2019). La mayor prevalencia de hipertensión en mujeres puede estar relacionada con factores hormonales y una mejor utilización de servicios de salud (JuanK.Urrea, 2017). Las enfermedades cardiovasculares, que son una de las

principales causas de muerte en mujeres a nivel mundial, reflejan la necesidad de estrategias de prevención y atención médica más efectivas (Organización Mundial de la Salud, 2019).

Figura 8

Personas con enfermedades en las familias por género

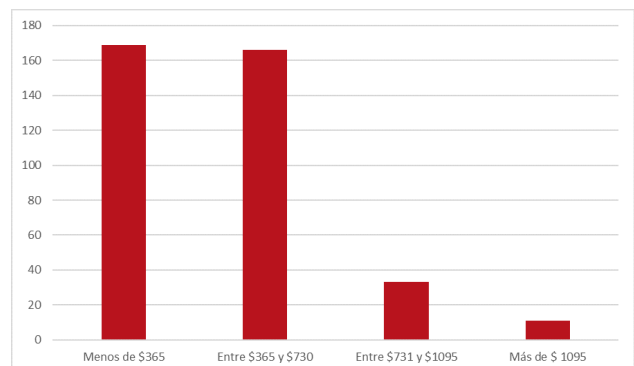


Rango de ingresos mensuales

La gráfica muestra la distribución de los ingresos promedio mensuales en los hogares encuestados. La mayoría de los hogares (169) tienen ingresos mensuales inferiores a \$365. Cerca de igual número de hogares (166) reportan ingresos mensuales en el rango de entre \$365 y \$730. Un número menor de hogares (33) tiene ingresos en el rango de entre \$731 y \$1095 mensuales, mientras que solo 11 hogares reportan ingresos superiores a \$1095 mensuales. Este análisis proporciona una visión detallada de cómo están distribuidos los ingresos promedio mensuales entre los hogares encuestados, destacando la predominancia de rangos bajos y moderados de ingresos.

Figura 9

Rango de ingresos mensual en el hogar



Discusión:

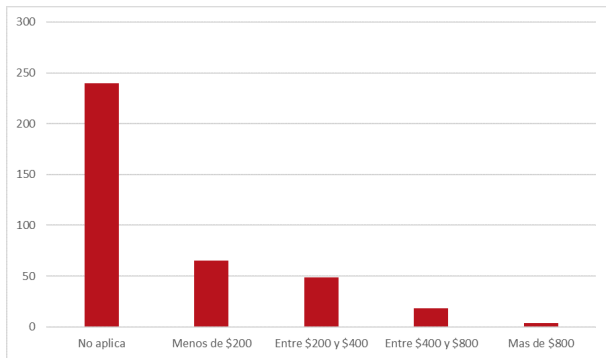
La figura 9 muestra que la mayoría de los hogares encuestados tienen ingresos mensuales inferiores a \$365, con una significativa proporción en el rango de \$365 a \$730. Esto refleja las limitaciones económicas que enfrentan muchas familias salvadoreñas. Según el Informe Económico Anual 2024 del Banco Central de Reserva de El Salvador, los ingresos de la mayoría de los hogares salvadoreños se sitúan en estos rangos, subrayando la prevalencia de ingresos bajos en el país.

Rango que reciben de remesas

La distribución de remesas recibidas por las familias encuestadas muestra una diversidad en los montos. Aproximadamente el 27% de las familias reciben remesas menores de \$200, mientras que cerca del 20% reporta recibir entre \$200 y \$400. Un 7% de los hogares reciben entre \$400 y \$800, y menos del 2% recibe más de \$800 en remesas. Esta variabilidad en los montos refleja la importancia de las remesas como ingreso suplementario para muchas familias, afectando significativamente su estabilidad económica.

Figura 10

Rango del monto de remesas que recibidas



Discusión:

La figura 10 indica que aproximadamente el 47% de las familias reciben remesas menores de \$400, destacando la dependencia económica de estas transferencias. El estudio de la CEPAL en el año 2024 sobre remesas en El Salvador muestra que un porcentaje significativo de hogares recibe montos similares, evidenciando la importancia crítica de las remesas para la estabilidad financiera y el sustento diario de muchas familias.

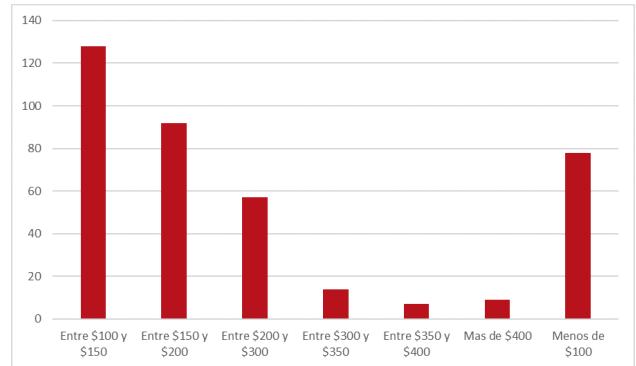
Gastos alimenticios

El análisis revela que la mayoría de las familias encuestadas (aproximadamente el 36%) destinan entre \$100 y \$150 mensuales para la compra de alimentos básicos. Un 26% gasta entre \$150 y \$200, mientras que un 16% invierte entre \$200 y \$300.

Solo un pequeño porcentaje de hogares (menos del 4%) gasta más de \$400 en alimentos básicos mensualmente. Esto indica que la mayoría de las familias en la muestra asignan cantidades moderadas para asegurar sus necesidades alimenticias básicas, reflejando diferentes capacidades de gasto según sus ingresos disponibles.

Figura 11

Promedio mensual para compra de alimentos básicos



Discusión:

El gasto mensual en alimentos básicos, que se sitúa mayormente entre \$100 y \$200, refleja las prioridades de consumo y las limitaciones presupuestarias de los hogares. El informe del Programa Mundial de Alimentos 2024 señala que muchas familias en El Salvador gastan un promedio mensual similar en alimentos básicos, lo que subraya la necesidad de estrategias de seguridad alimentaria para apoyar a las familias con ingresos limitados y garantizar una nutrición adecuada.

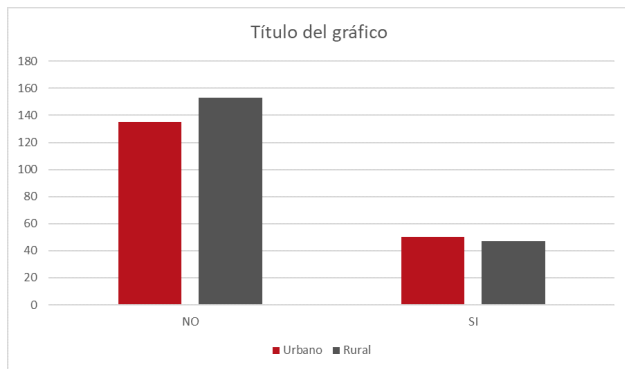
Deudas por área de residencia

La distribución de las familias con y sin deudas financieras se presenta según su área de residencia. En total, 153 familias rurales (29%) y 135 familias urbanas

(25%) no tienen deudas financieras vigentes. Por otro lado, 50 familias urbanas (9%) y 47 familias rurales (9%) reportan tener deudas financieras vigentes. Este análisis permite una comparación clara y directa entre las diferentes áreas de residencia, resaltando cómo varía la situación financiera entre el entorno rural y urbano.

Figura 12

Deudas financieras vigentes por área de residencia



Discusión:

La figura 12 muestra que un número considerable de familias, tanto urbanas como rurales, no tienen deudas financieras vigentes. Este hallazgo indica diferencias en el acceso al crédito. La Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador informa que el 32% de las familias urbanas y el 27% de las rurales tienen deudas, lo cual refleja las diferentes condiciones económicas y el acceso desigual a servicios financieros formales en diversas regiones del país.

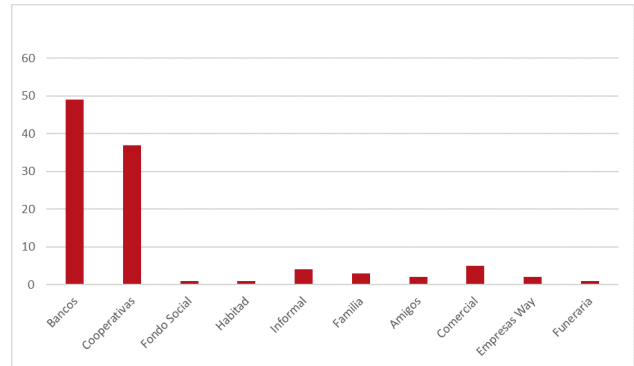
Acreedores de préstamos

Se muestran los diferentes tipos de acreedores de préstamos entre las familias estudiadas. Los datos revelan que la mayoría de las familias obtienen préstamos de bancos (49 familias, 46%), seguidas por cooperativas (37 familias, 35%). Otros tipos de acreedores incluyen acreedores informales (4 familias, 4%), comerciales (5 familias, 5%), familiares (3 familias, 3%), y amigos (2 familias, 2%). En menor medida, algunos préstamos provienen del Fondo Social, Habitat, Empresas Way, y funerarias, cada uno con 1 o 2 familias (1% o menos). Esta información proporciona un análisis detallado de las fuentes de préstamos utilizadas por las familias en

estudio.

Figura 13

Tipos de acreedores de préstamos



Discusión:

La figura 13 indica que la mayoría de las familias obtienen préstamos de bancos y cooperativas, con una menor dependencia de acreedores informales. El informe de 2024 FUSADES destaca la importancia de estas instituciones en la provisión de crédito en El Salvador. Este patrón sugiere un sistema financiero en el que las instituciones formales juegan un papel crucial en el apoyo a las necesidades de crédito de las familias.

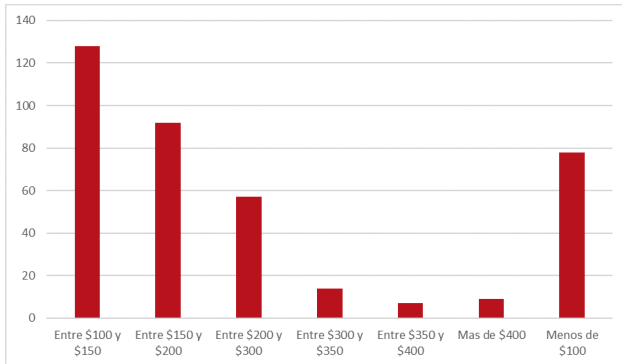
Gastos alimenticios

El análisis revela que la mayoría de las familias encuestadas (aproximadamente el 36%) destinan entre \$100 y \$150 mensuales para la compra de alimentos básicos. Un 26% gasta entre \$150 y \$200, mientras que un 16% invierte entre \$200 y \$300.

Solo un pequeño porcentaje de hogares (menos del 4%) gasta más de \$400 en alimentos básicos mensualmente. Esto indica que la mayoría de las familias en la muestra asignan cantidades moderadas para asegurar sus necesidades alimenticias básicas, reflejando diferentes capacidades de gasto según sus ingresos disponibles.

Figura 14

Promedio mensual para compra de alimentos básicos



Discusión

La figura 14 muestra que el gasto mensual en alimentos básicos se sitúa mayormente entre \$100 y \$200. Este dato refuerza la importancia de los alimentos básicos en los presupuestos familiares.

El Programa Mundial de Alimentos 2024 reporta que muchas familias salvadoreñas destinan un promedio mensual similar a la compra de alimentos básicos, subrayando la necesidad de estrategias de seguridad alimentaria.

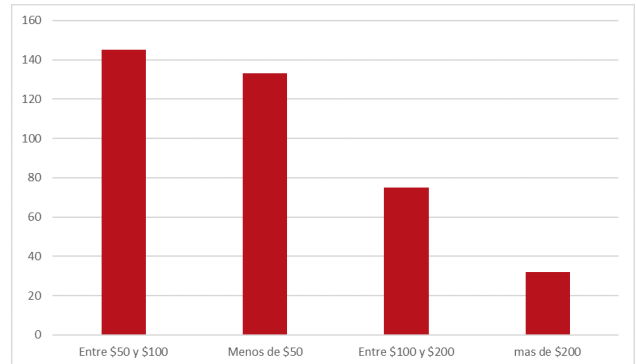
Este gasto constante en alimentos básicos indica la prioridad de este rubro en la economía familiar y la necesidad de apoyo para garantizar el acceso a alimentos nutritivos y asequibles.

El gráfico muestra la distribución de los gastos mensuales en servicios básicos del hogar entre las familias encuestadas. La mayoría de las familias tienen gastos en el rango de entre \$50 y \$100 (145 familias) y menos de \$50 (133 familias).

Un menor número de familias reportan gastos entre \$100 y \$200 (75 familias) y más de \$200 (32 familias). Este análisis proporciona una visión clara de cómo están distribuidos los gastos en servicios básicos, destacando los rangos más comunes y los menos frecuentes.

Figura 15

Gastos de las familias promedio mensual en servicios básicos



Discusión:

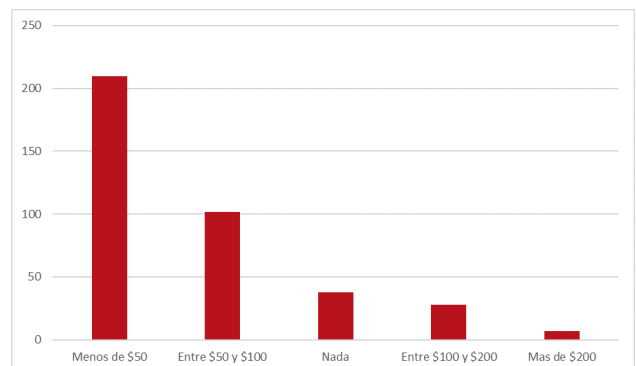
Los gastos en servicios básicos, principalmente entre \$50 y \$100 mensuales, reflejan la priorización de recursos para cubrir necesidades esenciales. La Encuesta de Hogares 2024 y Propósitos Múltiples de la DIGESTYC muestra patrones de gasto similares, indicando que estos servicios constituyen una parte significativa del presupuesto familiar.

Gastos mensuales en medicamentos y tratamientos médicos

La distribución de los gastos mensuales en medicamentos entre las familias encuestadas revela que la mayoría de las familias gastan menos de \$50 (210 familias) y entre \$50 y \$100 (102 familias) en medicamentos. Un menor número de familias reportan no gastar nada en medicamentos (38 familias), gastar entre \$100 y \$200 (28 familias), y gastar más de \$200 (7 familias).

Figura 16

Gastos mensuales en medicamentos y tratamiento médico



Discusión:

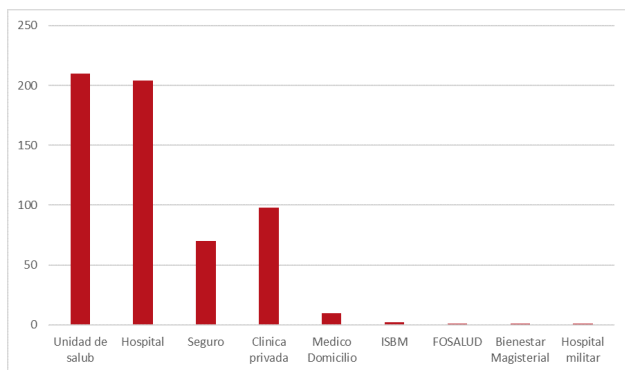
El gasto menor a \$50 mensuales en medicamentos indica limitaciones en el acceso a la atención médica. El Informe de Salud del Ministerio de Salud de El Salvador de 2024 confirma que un gran porcentaje de familias tiene gastos médicos mensuales bajos, lo que refleja la necesidad de mejorar el acceso a servicios de salud asequibles y de calidad.

En una emergencia médica, ¿a qué lugar asisten las familias?

Los lugares preferidos para recibir atención en emergencias reflejan las opciones más comunes entre las personas encuestadas. La mayoría opta por unidades de salud (210 personas) y hospitales (204 personas), seguidos por clínicas privadas (98 personas) y seguros médicos (70 personas). Menos frecuentes son las visitas médicas a domicilio (10 personas), así como el uso de ISBM (2 personas), FOSALUD (1 persona), Bienestar Magisterial (1 persona) y el Hospital Militar (1 persona). Este análisis muestra las diferentes opciones de asistencia médica utilizadas por la población en situaciones de emergencia.

Figura 17

A qué lugar asisten las familias en una emergencia médica



Discusión:

La preferencia por unidades de salud y hospitales para emergencias médicas refleja la confianza en el sistema de salud pública. Un informe de la OPS de 2024 muestra que la mayoría de las emergencias médicas en El Salvador son atendidas en instalaciones de salud públicas, subrayando la importancia de fortalecer es-

tos servicios para una mejor atención en emergencias.

Conclusiones

Este estudio proporciona datos esenciales sobre la situación actual de las familias en San Vicente, en donde se destaca áreas clave para la intervención de políticas públicas. Mejores políticas de acceso a servicios esenciales para vivir, programas de apoyo económico y proyectos de infraestructura que pueden ser desarrollados para mejorar la calidad de vida en la región. Porque según el Banco Mundial (2020), la inversión en infraestructura y servicios básicos es crucial para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en las regiones rurales y urbanas.

Uno de los hallazgos más notables del estudio es la alta dependencia en el empleo informal.

En cuanto a la situación económica general, los ingresos mensuales de las familias están principalmente entre menos de un salario mínimo hasta dos salarios, con un tercio de familias que reciben remesas del exterior.

La mayoría de las familias vive en casa propia, las cuales están construidas principalmente de bloque y ladrillo.

Referencias

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). "Situación de la Vivienda en América Latina y el Caribe". Recopilado de content (cepal.org)

Banco Mundial. (2020). Inversiones en infraestructura y reducción de la pobreza en regiones rurales. Informe Anual del Banco Mundial, 2020, 78-92.

Banco central de reserva (2022). Aspectos Metodológicos de La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. 2022. Recuperado de (Microsoft Word - Aspectos Metodológicos EHPM 2022) (bcr.gob.sv)

CEPAL. (2021). Remesas en El Salvador.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). (2019). "Estructura y Dinámica de los Hogares en América Latina". Recuperado

- de Observatorio Demográfico 2019 América Latina y el Caribe (cepal.org)
- Christian, Q., (2014). IMPACTO SOCIAL Y ECONÓMICO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN LA SOCIEDAD. Recuperado de [Impacto_social_economico_de_la_implementacion](#)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). "Condiciones de Vivienda en América Latina y el Caribe". Panorama Social de América Latina 2019 (cepal.org)
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). (2021). "Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)". DIGESTYC_2021_EHPM
- Di Virgilio, M. M. (2021). Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina. Nueva Sociedad, 293, mayo-junio 2021, ISSN: 0251-3552. Recuperado de [Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina \(conicet.gov.ar\)](#)
- Fowler, F. J. (2013). Survey Research Methods. SAGE Publications. Recuperado de [Survey](#)
- Federación Internacional de Diabetes. (2019). Atlas de la Diabetes. <https://www.diabetesatlas.org/>
- FUSADES. (2021). Informe de Préstamos en El Salvador.
- Hilbert, M. (2016). Digital Inequality in Latin America and the Caribbean: Understanding the Divide. *Technology in Society*, 28(1), 39-52. An overview of climate change impacts on the society in China - ScienceDirect
- JuanK.Urrea.(2017). Hipertensión en las mujeres. Hipertensión arterial en la mujer (elsevier.es)
- Néstor-D. -Luna-González. (2013). la tarifa social de la energía en américa latina y el caribe [olade.old0314.pdf](#) (olade.org)
- ONU-Hábitat. (2020). "Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe". Recuperado de [Estado de las Ciudades de América.pdf](#) (unhabitat.org)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). "Economía Rural y Vivienda en América Latina". [wcms_795313.pdf](#) (ilo.org)
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). Enfermedades cardiovasculares. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cardiovascular-diseases-\(cvds\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cardiovascular-diseases-(cvds))
- Programa Mundial de Alimentos. (2021). Informe de Seguridad Alimentaria en El Salvador.
- Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador. (2021). Informe Anual.
- Treiman, D. J. (2009). Quantitative Data Analysis: An Introduction. John Wiley & Sons. Recuperado de [Quantitative Data Analysis: An Introduction](#)